

UNIVERSIDAD Y CULTURA

Siempre fue la Universidad Central del Ecuador, la expresión más alta, confiable y calificada de la cultura nacional.

Institución educativa superior fundada entre las más antiguas de América, ha sido orientación y crítica permanente de los problemas nacionales.

Su ascendiente en el país ha sido esencial y profundo: su voz escuchada con respeto.

Su asesoría intelectual y científica ha garantizado sólidamente su prestigio profesional.

La seriedad de sus procedimientos y la consideración recíproca entre sus componentes ha dado la medida de su calidad académica.

Su presencia vigilante en torno al destino del país ha contribuido a definir claramente los verdaderos fundamentos de la democracia en función de la justicia social.

Su gran tradición de lucha ha distinguido a la Universidad Central como una entidad capaz de propulsar la historia ecuatoriana hasta alcanzar aquellos cambios estructurales que permitan la liberación definitiva de nuestro pueblo.

La Universidad, en suma, compendia y reúne, a la luz de la enseñanza universal —que a ello debe su nombre— y el pluralismo ideológico, los conceptos de civilización y cultura.

Porque a los conocimientos científicos y técnicos se añaden los que corresponden al humanismo, la Universidad se equilibra sin alternativas que distorsionen la figura y la filosofía del hombre.

La Universidad, pues, tiene que ser en todo momento la evidencia de una ideología diferencial, al

margen de todo sectarismo y lejos de la violencia.

Y es urgente, por lo mismo, que la Universidad encauce un programa de actividades culturales a través del cual sea posible rescatar su antigua preeminencia.

Duele, en efecto, constatar hasta qué punto ha perdido la iniciativa, mientras otras instituciones sin mayor responsabilidad cultural, dada su naturaleza específica, se encuentran dedicadas al quehacer espiritual con enorme entusiasmo, para no hablar de aquellas universidades que, todos los años, promueven y organizan grandes eventos culturales, literarios y artísticos, e investigan incansablemente, enriquecen, en fin, la currícula institucional y proyectan su nombre más allá de las fronteras patrias.

Ojalá la Universidad Central, superando la etapa penosa que atraviesa, retome la bandera de las ideas y lidere la cultura nacional.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL